



REFLEXIÓN

Curículo y contexto: andamios para la concienciación

Curriculum and context: scaffolding for awareness

Adriana María Arrubla Castaño¹

Yaneth Cecilia Gómez Aristizábal²

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.18034725>

Recibido: 31 de diciembre de 2024 / **Aceptado:** 03 de noviembre de 2025

Resumen

En el análisis de la acción del maestro surge la necesidad de examinar de qué manera su labor en el contexto educativo permea las dinámicas sociales y culturales, teniendo en cuenta el planteamiento acerca de la labor docente en calidad de sujeto político. Para tal propósito, esta cuestión puede ser interpretada y evaluada a partir de los siguientes cuestionamientos: ¿cuál es el sentido de apropiación del maestro para visibilizar su acción educativa?, ¿cuáles perspectivas dan cuenta del acento crítico-emancipador? y ¿a partir de qué preceptos se instalan los lenguajes que interpretan lo cultural en la escuela, fruto de su experiencia con sentido transformador? Así las cosas, a partir de ese postulado de la reflexión como elemento fundamental para llevar a cabo la labor docente emerge la concienciación, en la que se reconoce la experiencia y los distintos saberes para contrastar el pensamiento. Entonces, es allí donde los sujetos políticos de la acción educativa y cultural —e incluso de la pedagogía crítica— se reinventan para adherirse a la posición de agentes activos de transformación y no desde una posición pasiva e indiferente. Lo cual tiene en la mira presentar respuestas de cambio con compromiso ético, asumiendo construcciones comunicacionales mediante el saber, la experiencia en colectividad y la praxis educativa con sentido crítico.

Palabras clave: maestro, sujeto político, acción educativa y cultural, andamios para la concienciación.

¹ Colombiana, Licenciada en Educación Básica Primaria, Especialista en Educación Ambiental por la Universidad Pontificia Bolivariana. Magíster en Educación por la UDEA. Docente Investigadora Adscrita al GIMPAC: Línea Narrativas. CEID – ADIDA, <https://gimpac.webnode.es>, ceidgimpac@gmail.com. Docente Adscrita a SEDUCA. Contacto: diversa675@gmail.com Registro ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3862-4326>

² Colombiana, Especialista en administración de la informática educativa, universidad de Santander. Magíster en Educación, universidad Arturo Prat. Docente investigadora adscrita al GIMPAC: Línea narrativas. CEID - ADIDA <https://gimpac.webnode.es>, ceidgimpac@gmail.com. Docente adscrita a la Secretaría de Bello, I.E. Josefa Campos. Contacto: yaneth.cecili@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0003-2271-0225>



Abstract

In the analysis of the teacher's action, the need arises to examine how his or her work in the educational context permeates social and cultural dynamics, taking into account the approach to the teacher's work as a political subject. For this purpose, this issue can be interpreted and evaluated on the basis of the following questions: what is the teacher's sense of appropriation to make his educational action visible; which perspectives account for the critical-emancipatory accent; and on the basis of which precepts are the languages that interpret the cultural in the school installed, as a result of his experience with a transforming sense? Thus, from this postulate of reflection as a fundamental element to carry out the teaching work, awareness emerges, in which experience and different knowledge are recognized in order to contrast thought. So, it is there where the political subjects of educational and cultural action -and even of critical pedagogy- reinvent themselves to adhere to the position of active agents of transformation and not from a passive and indifferent position. This aims at presenting answers for change with ethical commitment, assuming communicational constructions through knowledge, collective experience and educational praxis with a critical sense.

Key words: teacher political subject, educational and cultural action, scaffolding for awareness.

“Lo que hay que subrayar es esencialmente la necesidad de trascender la práctica educativa que tiende a la domesticación, para reemplazarla por otra que tienda a la liberación”

Paulo Freire.

Introducción

Pensar el currículo en contexto, la escuela y las iniciativas pedagógicas en colectividad —desde la visión emancipadora de la educación— implica hoy, como en otros tiempos, hablar de concienciación. Lo cual, de cierta manera, conlleva a poner de cara las diversas dificultades que afronta el sistema educativo del siglo XXI y, asimismo, ayuda a visibilizar los modos de comprender y reflexionar. En otras palabras: son maneras de asumir las prácticas educativas para orientar y evidenciar el rol del maestro en calidad de sujeto político y su accionar educativo.

Consideramos desde esta visión, que la pedagogía crítica imprime un carácter renovador al ámbito educativo. Giroux afirmó que la educación es un acto de resistencia en el cual el docente empodera al estudiante para desafiar las realidades que se presentan en una sociedad cada vez más dominada por las políticas neoliberales que entorpece el carácter crítico y democrático de la educación.³ Asimismo, representa la resistencia que se debe realizar en contra de las desigualdades y las estructuras de poder que marginan a quienes no tienen voz y se encuentran subyugados a los intereses de las clases dominantes.

Entonces, en la cimentación de una reflexión crítica, con apuestas metodológicas y comunicacionales, se han construido dos escenarios para impulsar, colectivizar, sincronizar y juntar pensamiento, acción educativa y cultural, a saber: el programa radial *Freire Siempre Freire* y el seminario taller *Freire, vigencia y prospectiva*; espacios creados para encontrar el sentido de las pedagogías constituidas en los fundamentos teóricos y críticos aquí planteados. De este modo, el presente texto pretende plantear un entramado de reflexión bajo el término *andamio pedagógico* en colectividad, en el que la escuela se concibe como un escenario crítico con representaciones

³ Henry Giroux, *Pedagogía y política de la esperanza: Teoría cultura y enseñanza: una antología crítica* (Amorrortu Editores, 2003).

simbólicas cargadas de lenguajes emergentes que, aunque parezcan invisibles, nos ponen de frente a la plomada curricular para nivelar la acción y conceptualización.

De lo anteriormente planteado, surgen ciertos cuestionamientos en cuanto al papel del maestro: ¿cuál es el sentido de apropiación del maestro en calidad de sujeto político para visibilizar su acción educativa? y ¿desde cuáles perspectivas las apuestas y la apropiación del accionar del maestro o maestra en cuanto sujeto político dan cuenta de su acento crítico-emancipatorio?

A partir de estos cuestionamientos acerca de la labor docente como coyuntura cultural y necesidad de la instauración política, es menester su articulación con los aspectos del lenguaje, para lo cual se plantea la siguiente reflexión: ¿a partir de qué preceptos se instalan los lenguajes que interpretan lo cultural en la escuela, fruto de su experiencia con sentido transformador?

Trilogía: Propósito-contexto- línea

El texto aquí emprendido, en cuanto a expresión de la creación colectiva, tiene el propósito de reflexionar sobre la relación entre el currículo y el contexto en la educación. Esta reflexión se da desde una perspectiva crítica y alternativa en el ámbito educativo acorde a los postulados Freiríamos, analizando cómo el currículo puede ser una herramienta para la transformación social y la emancipación de los sujetos. Desde esta perspectiva crítica surge la necesidad de instalar procesos de investigación, razón de ser de esta colectividad en el propósito de preguntarse por la pedagogía, la didáctica y las políticas educativas públicas hacia la constitución de un sujeto pedagógico, alternativo y crítico adscritos al CEID - ADIDA, Centro de Estudios e Investigaciones Docentes de la Asociación de Institutores de Antioquia, el cual tiene como principal finalidad aportar al magisterio de nuestro departamento y el país, elementos pedagógicos, didácticos e investigativos alrededor de los diferentes saberes específicos. En el caso de los seminarios pedagógicos Paulo Freire, éstos cuentan con una trayectoria de 13 años, siendo uno de los eventos representativos anuales con difusión y convocatoria en todo el territorio Colombiano.

La línea en la que se inscribe la experiencia del grupo GIMPAC del CEID es la línea de Narrativas de Maestros y Maestras, que busca dar voz a los docentes y sus prácticas educativas críticas y emancipadoras. En este sentido, la narrativa se convierte en una herramienta para reflexionar sobre la práctica educativa y la forma en que se construye el conocimiento en el aula, y la relación: escuela – comunidad, reiterando la importancia de la voz crítica en colectividad, que cobra sentido cuando los sujetos del accionar educativo se comprometen con la transformación social y la justicia educativa. Freire enfatizó en que las propuestas educativas alternativas y críticas parten de la idea de que enseñar implica siempre una postura política y, por ello, la educación debe contribuir a cuestionar la realidad y promover el cambio social⁴. Todo ello basados en los principios de participación y reflexión crítica propuesta por Giroux en los que sostiene que la implicación directa de los estudiantes y de la comunidad es fundamental para desarrollar una educación que promueva el pensamiento crítico y la transformación social⁵. El pensamiento de Freire y Giroux están relacionados dado que la capacidad de analizar y cuestionar la realidad de manera profunda es un elemento esencial en el reconocimiento de las estructuras de opresión y participación activamente en procesos de cambio social⁶.

⁴ Paulo Freire, *Naturaleza política de la educación* (Ediciones Paidós, 1985), 15.

⁵ Henry Giroux, *Pedagogía y política de la esperanza: teoría, cultura y enseñanza: una antología crítica* (Amorrortu, 2003).

⁶ Freire, *Pedagogía del oprimido* (Siglo XXI Editores, 1970).

Construcción con sentido crítico de la praxis educativa

La reflexión crítica de nuestra praxis en el aula, la escuela y el grupo de investigación educativa parten de reconocer al maestro o la maestra como sujeto político del accionar educativo, ya que en último término es quien se enfrenta a retos y desafíos en la cotidianidad escolar. Entonces, el accionar docente consiste en poner en juego su saber y su experiencia, conjugándose de este modo en praxis; evidencia que se enmarca en una acción. Según Freire: "una forma de acción que emerge de la unión de los lenguajes de la crítica y de la posibilidad".⁷ Es así que la naturaleza política de la educación nos ubica dentro de estos lenguajes, con la mirada hacia horizontes posibles en clave de espacios de diálogo como lo es el seminario Paulo Freire.

Estos espacios encuentran su fortaleza en cuanto que son escenarios de disertación, reflexión escritural, análisis crítico entre pares académicos, talleres en concordancia con los postulados de Freire, en los cuales la participación, la integración de saberes diversos, el reconocimiento de la experiencia, de las prácticas pedagógicas con sentido crítico emancipador generan reflexiones sobre la relación escuela-comunidad; relación que se permea de la inclusión para la toma buena de decisiones, haciendo posible un diálogo creador y transformador en el que se escucha y se reconoce la presencia de los demás como lo manifiesta Hooks.



Figura 1. Andamios reflexivos de la praxis. Elaboración propia.

⁷ Paulo Freire, *Naturaleza política de la educación* (Ediciones Paidós, 1985), 15.

Por lo anterior, de estos modos o interacciones de la acción se deriva la acción educativa, en la cual se deposita todo el cúmulo de saberes, pensamientos, ideas, sentires, modos de hacer y experiencias en las que maestros, maestras y comunidades educativas confluyen en lo curricular, lo comunitario, lo pedagógico y lo didáctico. Para Giroux este accionar conduce a la lucha por una escuela que devuelva el carácter libertario y emancipador para ejercer las ciudadanías.⁸ Asimismo, resulta importante contrastar esta idea con el postulado de Freire en el que la educación es fundamental para el desarrollo del poder y la política.⁹

Así las cosas, desde Freire con pasión se erige la definición más integral, bella, sentida y digna de emular de lo que debe ser el sentir que motiva el accionar educativo y cultural —en el cual estamos sumergidos los maestros y las maestras de a pie que no nos doblegamos—. Esta definición resulta en una mirada de la educación integral desde la triada: acción-lenguaje-educador. En palabras de Freire: “una forma de acción que emerge de la unión de los lenguajes de la crítica y de la posibilidad. Representa la necesidad que sienten los educadores de establecer un apasionado compromiso por lograr que lo político se convierta en algo más pedagógico, es decir: para que la reflexión y la acción críticas se conviertan en parte fundamental de un proyecto social”.¹⁰

De este modo, esta reflexión nos invita a transitar la educación por caminos laberínticos, pero esperanzadores; a pesar de las contradicciones que se viven en las aulas de las instituciones educativas, decimos desde el accionar cotidiano sacar adelante un proceso pedagógico, didáctico e innovador, reconociendo otros modos de ser y redefinir la escena escolar como proyecto social.

Construcción comunicacional desde el saber y la experiencia en colectividad

El programa radial *Freire Siempre Freire* es un escenario que durante dos décadas convoca a académicos, líderes sociales, comunitarios, gestores sociales, ambientales y culturales para que desde la palabra se discorra en preguntas que buscan claridades para el contexto educativo, en el que se busca una apertura al diálogo. Este espacio vincula la diversidad para que en torno a distintas visiones se enriquezca la comprensión de la realidad sociopolítica y educativa.

Este espacio puede respaldarse y entenderse bajo el concepto de *pedagogía anti-método* de Macedo, en la que se comprende el diálogo como una forma de praxis social capaz de otorgar voz a quienes por el miedo o la imposibilidad de pensar no pueden conquistar objetivos esenciales para su emancipación humana.¹¹ Es por ello que, un aspecto clave del accionar del docente como sujeto político es empoderar a los estudiantes para que se conviertan en agentes de cambio mediante la promoción de habilidades como el pensamiento crítico, la toma de decisiones informadas y la capacidad para actuar de manera efectiva y con liderazgo en su comunidad, para así mismo fomentar la participación de los grupos, la comunidad y promoviendo la participación e innovación. En síntesis: se pretende proponer nuevos modos de resolver problemas y de participar activamente en su resolución.

De esta forma, teniendo presente la visión de los autores en mención: Freire, McLaren, Giroux y Macedo, sus postulados permiten construir andamios para la concienciación, como proyección de la acción educativa. Asimismo, aterriza la comprensión de las prácticas letradas con visión crítica sobre cómo problematizar el currículo y a su vez la dimensión pedagógica y didáctica.

⁸ Henry Giroux, *La Escuela y la lucha por la ciudadanía*, (Siglo XXI Editores, 1993).

⁹ Paulo Freire, *Naturaleza política de la educación* (Ediciones Paidós, 1985).

¹⁰ Freire, *Naturaleza política*, 15.

¹¹ Donaldo Macedo, *Una pedagogía antimétodo. Una perspectiva freiriana*, (Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2000), 53-61.

En palabras de Freire, la propuesta de avivar el sentido de la oralidad, los lenguajes, como encuadre que forma parte de la acción cultural, concienciación de clase como sujetos de la educación.¹²

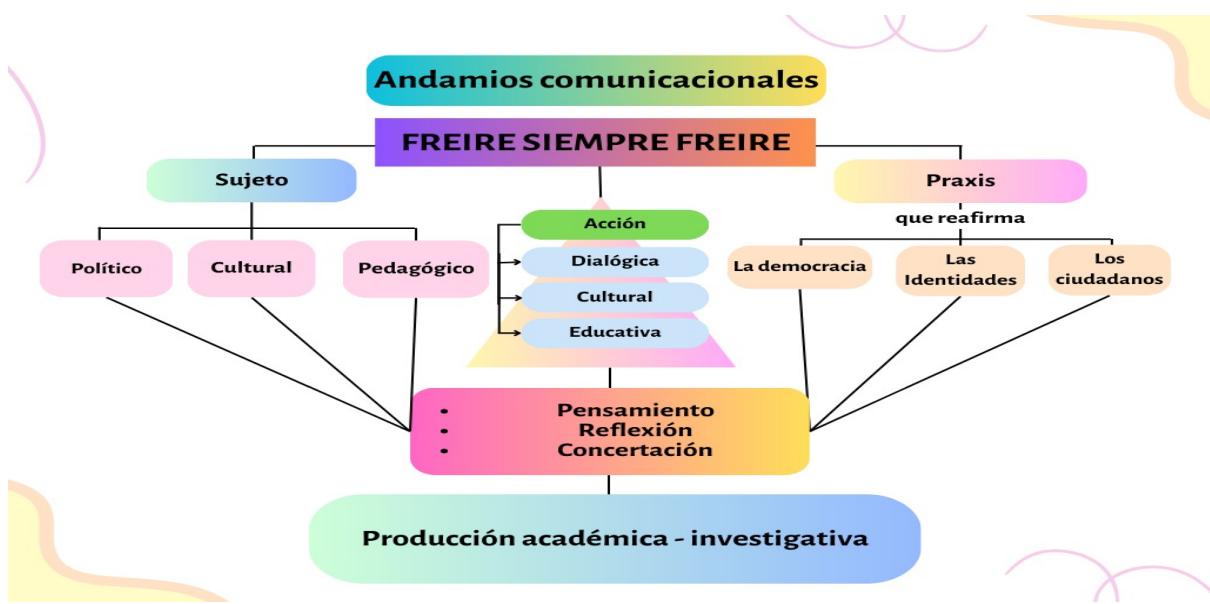


Figura 2. Andamios comunicacionales. Elaboración propia.

En este hacernos y rehacernos al que nos convoca Freire desde diferentes dinámicas, en las que la escuela es un escenario crítico que, en últimas, sugiere representaciones simbólicas cargadas de lenguajes emergentes que, aunque parezcan invisibles, nos ponen de frente a la plomada curricular para nivelar acción y conceptualización. Asimismo, este desarrollo permite ascender en los andamiajes de la enseñanza con precauciones y con determinación. Para visualizar este concepto utilizaremos la figura del andamio y el constructor; el uso de la palabra *constructor* se plantea en cuanto a su conjunto, es decir: no está solo, condición que le permite comprender la presencia de los otros. Entonces, el andamio va cobrando firmeza porque son muchas manos y mentes dispuestas a cumplir una meta, aun si los vientos y borrascas son fuertes, logran sujetarse unos a otros para resistir, así mismo ocurre en la labor docente: se resiste para ver con claridad la obra de enseñar como camino y como una meta por cumplir. Este potencial que nos permite resistir en calidad de sujetos políticos en colectividad nos trae modos de relacionamiento de comprender-nos para proyectar, para participar y entrelazar pedagogías, didácticas, visiones y criterios.

De ese modo, la interacción entre sujetos en la práctica educativa les permite reincorporar la acción cultural y solidificar la relación: escuela y sujeto político. Así, la visión polimodal nos remite a McLaren cuyo entramado, bajo la categoría de concienciación, le permite entablar un diálogo con la categoría de sujeto en Freire, la cual se implementa para referir la necesidad de gestar espacios placenteros en los que los sujetos de la educación tengan una experiencia de interacción enmarcada en la visión cultural de la escuela en la que ambos se circunscriben.

¹² Freire, *Naturaleza política* (Ediciones Paidós, 1985).

Acercarnos desde la vivencia educativa como sujetos en un permanente accionar liberador y esperanzador, que lleva consigo la tarea cotidiana de educar en la perspectiva emancipadora. Tanto McLaren como Freire emplean el *lenguaje de la posibilidad* como elemento relevante para hacer alusión a la pedagogía crítica. Henry Giroux lo exalta expresando lo siguiente: "esto se hace especialmente claro en su llamado a que los maestros indaguen sobre su propio capital cultural, y sobre como este mediatiza y sobre la forma como ellos estructuran y mediatizan la experiencias".¹³

En este mismo enfoque, Freire al referirse a la concientización como acto educativo, en el que está inmerso el sujeto de manera reiterada, afirma las conexiones que se derivan de dicha concientización como simbiosis inherente al mismo accionar teniendo un encuentro desde su pensamiento cultural:

De acuerdo con la concepción de Freire, la educación se convierte tanto en un ideal como en un referente del cambio, al servicio de una nueva clase de sociedad. En tanto ideal, la educación «habla» a una forma de política cultural que trasciende los límites teóricos de cualquier doctrina política específica, al tiempo que vincula la teoría y la práctica social a los aspectos más profundos de la emancipación. De este modo, como expresión de una teoría social radical, la política cultural de Freire resulta más amplia y fundamental que cualquier discurso político específico.¹⁴

Esta afinidad y entramados edifican en la escuela un tejido de relaciones culturales en las cuales el maestro como sujeto político posee capacidades para influir y transformar la realidad educativa y social en la que se encuentra. Por consiguiente, al llevar a cabo su acción educativa, no solo se posiciona como un agente de cambio, sino que también reivindica su papel en la construcción de una sociedad más justa y equitativa al igual que la formación de ciudadanos conscientes para la transformación personal y social desde una participación activa.

En concordancia con McLaren, es admisible afirmar que la pedagogía crítica considera el impacto que las culturas y las identidades otorgan al proceso de aprendizaje que llevan a cabo los estudiantes.¹⁵ Es así que humanizar la realidad implica reconocer y valorar las diversas culturas, contextos sociales, experiencias y conocimientos, conectando el aprendizaje con su realidad cotidiana y las luchas por la justicia social. De allí que un aspecto trascendental en toda la obra de Freire es la *conciientización* que permite a los individuos reconocerse como agentes activos de cambio y no solo como objetos pasivos de su entorno. Esto implica un compromiso ético y solidario hacia la búsqueda de la justicia social y la dignidad humana. Dicha solidaridad no se centra en los imperativos del mercado, sino que despliega los imperativos de la liberación, la democracia, la justicia y la ciudadanía crítica con miras a construir una sociedad más inclusiva y equitativa.

De este modo, pensar y sugerir apuestas en construcción y, también, en acción pedagógica desde el colectivo parten de reconocer la escuela como construcción cultural, cuyo entramado aviva y aflora desde los lenguajes de creación, corporeidad, oralidad y simbolismo; elementos que rescatan y resaltan identidades que emergen de las prácticas de aula. A su vez, se narran desde la escuela y en ella la acción cultural con sentido propio, pertinente y transformador. En consecuencia, una pregunta tras otra emerge cuando se trata de pensarnos desde esta construcción de andamios para la concientización. Lo cual se puede articular de acuerdo con la definición de *conciientización*, pretendiendo la conexión de la participación y el abordaje de construcción de ciudadanía, a su vez, pretende redefinir y reafirmar el ser y sentir de maestro o maestra que se reinterpreta desde su cotidianidad. Es así como Freire, de manera traslúcida, pone de manifiesto la triada:

¹³ Henry Giroux, *La Escuela y la lucha por la ciudadanía*, (Siglo XXI Editores, 1993), 14.

¹⁴ Peter McLaren, *Escuela Como un performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos y gestos educativos* (Siglo XXI Editores, 1995), 14.

¹⁵ Peter McLaren, *Critical Pedagogy and Predatory Culture: Oppositional politics in a postmodern era* (Routledge, 2002).

A medida que tengo más y más claridad sobre mi opción, sobre mis sueños, que son sustantivamente políticos y adjetivamente pedagógicos, en la medida en que reconozco que como educador soy un político, también entiendo mejor las razones por las cuales tengo miedo y percibo cuánto tenemos aún por andar para mejorar nuestra democracia. Es que al poner en práctica un tipo de educación que provoca de manera crítica la conciencia del educando, necesariamente trabajamos contra algunos mitos que nos deforman.¹⁶



Figura 3. Rol del maestro. Elaboración propia.

Nombrar-nos en la ruta de la concienciación

Paso a paso en el camino y escalando peldaños —como el eslabón a la cadena— el maestro que participa se permite reflexionar, comunicar e investigar, lo cual puede traducirse en la apropiación que se evidencia en el saber y la experiencia. De este modo, es fruto del accionar que, como andamio pedagógico escalona, avanza para la interpretación de su entorno y realidades con otros; es aquí en la confluencia de interpretaciones, miradas y sentires los sujetos de la experiencia y el saber se enmarcan en una escuela concebida como proyecto social, siendo voceros de la concienciación. La misma a la cual nos convoca Freire para caminar con otros vistos como pares, como aportantes y como caminantes que, paso a paso, revisamos realidades desde la praxis pedagógica, “la conciencia de los hombres está condicionada por la realidad, la concienciación es en primer lugar un esfuerzo por explicar a los hombres los obstáculos que les impiden tener una percepción clara de la realidad”.¹⁷ Estas realidades y estas percepciones nos articulan y alientan como colectivo para hacer lecturas del mundo y del sentido, en otras palabras: nombrar-nos en colectividad reivindicando desde todo escenario convocante, la naturaleza política de la educación.

¹⁶ Paulo Freire, *Naturaleza política de la educación* (Ediciones Paidós, 1985), 80.

¹⁷ Paulo Freire, *Cartas a quien pretende enseñar* (Siglo XXI Editores, 2010), 80.

Es por ello que como escenario de praxis pedagógica este ejercicio en el cual la palabra reconoce a la experiencia, integra saberes diversos, reivindica los conocimientos con sus utopías y convoca la participación de distintos agentes educativos desde los territorios, no solo de Antioquia, sino de otros departamentos y naciones. Así, se abre la posibilidad para compartir la forma de gestionar el currículo y escuchar las voces y tonalidades de los significados y perspectivas de la praxis pedagógica, propiciando ante todo un escenario de reflexión con sentido crítico-emancipador.

El propósito es Nombrar-nos, encontrar-nos, reconocer-nos y tejer-nos en la experiencia, los conocimientos y los saberes diversos, que confluyen y visibilizan la praxis y los modos de hacer docencia. Es decir: las apuestas metodológicas que aquí hemos denominado *andamios* en construcción, los cuales se entienden como el fruto del trasegar, la convicción y el empeño de un colectivo que, como tejido y amalgama, se integran convencidos de la vigencia de los andamios reflexivos de la praxis, aunados a los andamios comunicacionales en colectividad solo son posibles al nombrar-nos, reconocer-nos para abrir caminos de concienciación.



Figura 4. Nombrarnos. Elaboración propia.

En conclusión, el análisis realizado confirma la relación entre currículo, el contexto y la praxis docente al comprenderlos desde una perspectiva crítica y emancipadora. Las experiencias colectivas presentadas, como el programa Freire Siempre Freire y el seminario Freire, vigencia y prospectiva, dan cuenta que la escuela se puede configurar como un escenario cultural mediado por la palabra, la reflexión y la acción colaborativa, en donde se fortalece la concienciación y la resistencia. En este marco, el maestro se reafirma como sujeto político que busca que su praxis integre saberes, lenguajes y experiencias, y en esta medida, el currículo se instaura como un

proyecto social impulsado por las narrativas docentes y por los vínculos entre escuela y comunidad con miras a la transformación social.

Con el texto aquí incursionado se pretende abrir el panorama para asistir investigativamente cómo las narrativas de maestros y maestras contribuyen a visibilizar la dimensión política de la práctica educativa en las que se evidencien las tensiones entre las políticas oficiales y las necesidades reales en el aula y cómo pueden incidir en la formulación de currículos más sensibles a las realidades comunitarias con relevancia social y no solo académica, y se fomenten modelos curriculares flexibles y participativos.

Bibliografía

Freire, Paulo. *La Naturaleza Política de la Educación*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1985.

Freire, Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2010.

Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 1970.

Giroux, Henry. *La Escuela y la lucha por la ciudadanía*. Siglo XXI Editores, 1993.

Giroux, Henry. *Pedagogía y política de la esperanza: teoría, cultura y enseñanza: una antología crítica*, Buenos Aires: Amorrortu, 2003.

<https://ricaureestereo.wordpress.com/wp-content/uploads/2020/07/henry-giroux-pedagogia-y-polc3adtica-de-la-esperanza-1.pdf>.

Hooks, Bell. *Teaching to Transgress: Education as the Practice of Freedom*. Routledge, 1994.
<https://commons.princeton.edu/eng574-s23/wp-content/uploads/sites/348/2023/03/hooks-Teaching-to-Transgress.pdf>

Macedo, Donald. “Una pedagogía antimétodo. Una perspectiva freiriana” *Educación XXI*, no. 3 (Madrid, 2000):53-61. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70600302>.

McLaren, Peter. *Escuela Como un performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos y gestos educativos*. Siglo XXI Editores, 1995.

McLaren, Peter. (2002). *Critical Pedagogy and Predatory Culture: Oppositional politics in a postmodern era*. Routledge, 2002.
https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/6087454/mod_resource/content/1/McLaren%20-%20Critical%20Pedagogy%20and%20Predatory%20Culture%20%20